

Nada de Particular

Paul y John y lo de siempre

J. MORALES

La fastidiosa manía de etiquetar que invade cualquier rincón, hace tiempo que se adueñó del mundo de la música. Bueno, en realidad, tal vez sea esa gente la más afectada por tan nefasta costumbre. Desde los mods a los rockers pasando por los jevis o los tecnos, cada nueva o vieja tendencia se encuentra etiquetada y clasificada. Como suele ocurrir, esas clasificaciones reflejan bastante mal la realidad; lo que ocurre es que se convierten en tópicos indestructibles.

Uno de los tópicos más extendidos es ese que dice que los Rollings eran un grupo revolucionario y Los Beatles no. Naturalmente eso es mentira; en realidad, como se puede demostrar fácilmente estudiando la discografía de ambos grupos, los de Liverpool siempre fueron delante del conjunto de Jagger; pero no me quiero referir hoy a esa rivalidad ya histórica.

Lo que me gustaría demostrar es otra dualidad que se ha dado dentro del mismo grupo; la supuesta rivalidad Lennon-Mc Cartney.

Según dice la voz popular; John Lennon sería un hombre revolucionario, abierto, sensible, y siempre en vanguardia. Por contraposición, Mc Cartney, representaría lo blandengue, conservador, cursi, acomodaticio y todo lo que se quiera. En justicia, se atribuiría a John una supuesta superioridad en los textos y a Paul más facilidad melódica.

Veamos. Lo mejor que le ha podido ocurrir a John Lennon para entrar en la categoría de mito fue morir a tiro de pistola. Esto dicho así, puede parecer brutal; lo malo es que es cierto. Su final trágico y terrible contribuyó más que nada a elevar la leyenda; infinitamente más que su música que en su último disco llevaba a unos derroteros poco audaces.

Pero así es el mundo. Reconoció en John a su ídolo; al portavoz de todas sus ansias y sus esperanzas. Después de ser asesinado, a los demás componentes del grupo más grande de todos los tiempos les quedaban ya

muy pocas posibilidades de confrontación: John había vencido para siempre. Lo que ocurre es que John Winston Lennon no fue ese hombre tan duro y tan íntegro que la leyenda quiere. Tampoco Paul fue ese cursi blando y relamido; pero vamos a hacer un pequeño recorrido por sus letras, y lo que es más importante, por sus músicas. Para empezar hay que decir que la firma Lennon-Mc Cartney en la mayoría de los casos es ficticia; es decir, las canciones las componía uno u otro y luego, entre ambos proponían los cambios. Pero esto sólo duró un tiempo —los más lejanos— porque después, se limitaban a llegar

con sus canciones compuestas y punto. Canciones auténticamente de colaboración son: "She Love You", "Please, Please me" y, en fin, las primeras. Tal vez, la última canción de auténtica colaboración sea el "A Day in The Life" del Sgt. Peppers, pero aquí la colaboración se limita a juntar las partes escritas por John con la de Paul (la central). Como digo, la composición a dúo duró poco y la sensibilidad popular captó rápidamente que, a pesar de estar firmadas por Lennon-Mc Cartney, las canciones correspondían a uno u otro músico y de aquí partió la famosa leyenda de la que estamos hablando.

Parte de la leyenda surgió de la idea según la cual, John Lennon habría sido mucho más audaz en sus experiencias personales, con las drogas, por ejemplo. La verdad es que Lennon se adentró en el mundo del L.S.D. —según propia confesión— por casualidad e involuntariamente; luego, le siguieron los otros dos (Paul y Ringo) ya que George también participó de la primera dosis. Eso con el L.S.D. ya que anteriormente, The Beatles habían experimentado con anfetaminas y marihuana en grupo. Pero cuando hubo que manifestarse en público sobre el asunto, Paul Mc Cartney no fue nada tímido y reconoció públicamente que fumaba marihuana y tomaba L.S.D. según sus propias declaraciones: "Tomar L.S.D. expande la conciencia pero es como tomar aspirina sin dolor de cabeza". Pero no sólo hacía este tipo de declaraciones sino que firmaba una declaración en la que se proponía la legalización de la "hierba".

En cuanto a los textos, Paul fue tan atrevido o más que Lennon. Evidentemente más directo, menos pretencioso y, tal vez menos genial; pero sin duda, deshiniendo: "Así que déjala entrar y déjala salir" (Hey Jude)... y muchas más en las que trata directamente del tema del sexo. Lennon en estos asuntos siempre fue mucho más discreto e incluso disfracaba las historias sexuales (Norwegian Wood) con caretas poéticas; Paul en esto fue siempre mucho más sincero.

Pero sobre todo en la toma de postura política es donde la gente está más equivocada. Efectivamente John empujado por la snob Yoko, emprendió una campaña por la paz; pero algo impersonal y poco comprometido.

Paul Mc Cartney, en cambio, siempre más directo, se atrevió a grabar un disco llamado "Give Ireland Back to The Irish", o sea, Devolved Irlanda a los irlandeses; lo cual supuso un tremendo follón y fue prohibida. Es una pena no poder seguir, se acaba el espacio. La semana que viene más.

